

34-D-25

TRIBUNAL DE ÉTICA GUBERNAMENTAL: San Salvador Centro, a las once horas con dieciocho minutos del día quince de agosto de dos mil veinticinco.

En esta sede se recibió denuncia remitida por la Comisión de Ética Gubernamental del Registro Nacional de las Personas Naturales, en lo sucesivo RNP, interpuesta por la señora [redacted] contra el señor [redacted], técnico de la Unidad de Compras Públicas del RNP, con documentación adjunta (ff. 1 al 5).

Al respecto este Tribunal hace las siguientes consideraciones:

I. El artículo 80 letra b) del Reglamento de la Ley de Ética Gubernamental –en lo sucesivo RLEG– establece como causal de improcedencia de la denuncia o aviso que “*el hecho objeto de denuncia o aviso no se perfile como transgresión a los deberes o prohibiciones éticos*”, regulados en los arts. 5, 6 y 7 de la Ley de Ética Gubernamental –en lo sucesivo LEG–.

Por lo que, toda conducta u omisión constitutiva de infracción administrativa debe estar descrita con claridad en una norma, por ende, la facultad sancionadora de esta institución se restringe únicamente a los hechos contrarios a los deberes y prohibiciones éticos regulados por la LEG, ya que la potestad sancionadora de la Administración Pública es un poder que deriva del ordenamiento jurídico, encontrándose en la ley respectiva la delimitación de su ámbito de competencia.

El principio de *legalidad*, “[...] impone el actuar riguroso de la Administración conforme lo que estipule la ley en cuanto a la creación del catálogo predeterminado, claro y preciso de las infracciones penales y administrativas. Del mismo devienen dos principios que han adquirido una clara autonomía en esta sede, el de *reserva legal* y de *tipicidad*” (Sentencia del 29-IV-2013, Inc. 18-2008, Sala de lo Constitucional). La reserva legal obliga a los regímenes administrativos sancionatorios a que las limitaciones a derechos fundamentales deban realizarse únicamente mediante una ley formal –emanada de la Asamblea Legislativa–; lo que conlleva inevitablemente al respeto de la tipicidad, mediante la cual se configura la conducta regulada en la infracción administrativa, así como la sanción que corresponde a esta. La definición inequívoca de la materia de deber y prohibición es lo que permite a este Tribunal encajar los hechos planteados a una infracción determinada.

II. En el presente caso, la denunciante manifiesta que en fecha cuatro de diciembre de dos mil veinticuatro, se emitió resolución donde se le destituyó del cargo de técnico de la Unidad de Compras Públicas en el RNP, la cual se fundamentó en incompetencia del cargo; sin embargo, manifestó que durante la tramitación de un proceso de violencia intrafamiliar se mencionó que su destitución se habría debido a que el señor [redacted]; habría compartido información confidencial del mismo que habría devenido en una denuncia por parte de la señora [redacted], jefa de la Unidad de Género de la referida institución.

Asimismo, agrega que no fue de su conocimiento la existencia de la denuncia de la jefa de la Unidad de Género hacia ella, y por lo tanto, no se le otorgó una posibilidad real de defenderse, lo que menciona que implicaría una violación a cualquier garantía procesal y sobre todo su derecho al trabajo.

Al respecto, se advierte que la persona denunciante plantea su inconformidad con la forma en que se produjo la terminación de su relación laboral con el RNP, señalando, además, la presunta divulgación no autorizada de información de carácter confidencial relacionada con una denuncia en su contra, lo cual es preciso acotar que no se refiere a ninguna de las prohibiciones y deberes éticos

que establecen los artículos 5, 6 y 7 de la LEG, y teniendo en cuenta que toda autoridad administrativa está supeditada a una serie de principios de rango constitucional, entre los que destaca el de *legalidad* consagrado en el inciso 3° del artículo 86 de la Constitución. Como consecuencia de ello, la Administración Pública sólo puede actuar cuando existe una ley formal que la habilite para tal efecto, y dentro de los límites establecidos por la misma.

Así, para que la denuncia *sea procedente ante este Tribunal es imprescindible que el asunto expuesto en la misma sea propio del marco ético establecido en los artículos 5, 6 y 7 de la LEG*, por lo que al trascender de este límite habrá distintas acciones en otras áreas del ordenamiento jurídico que ya no corresponde conocer a esta autoridad.

En ese sentido, del hecho descrito en la denuncia, no se advierten elementos que permitan considerar una posible contravención a la ética pública; pues, si bien la conducta sería reprochable, se refiere a una inconformidad de la persona denunciante respecto de la resolución que puso fin a su relación laboral, lo cual no se enmarca en ninguno de los deberes y prohibiciones éticos que establece la LEG en los artículos 5, 6 y 7, sino que corresponde más bien a circunstancias de carácter laboral, por lo que excede el ámbito de competencia de este Tribunal e inhibe a este último conocer dicho hecho, de lo contrario se estaría quebrantando el principio de legalidad que nos hemos referido, el cual rige todas las actuaciones de la Administración Pública.

Y es que la tipificación de conductas y establecimiento de sanciones es creada por el legislador y no por la autoridad administrativa, pues esta última lo que realiza es su aplicación, como manifestación del respeto a la legalidad y a la seguridad jurídica.

En razón de lo anterior, no es posible desarrollar el procedimiento administrativo sancionador competencia de este Tribunal para comprobar el hecho planteado.

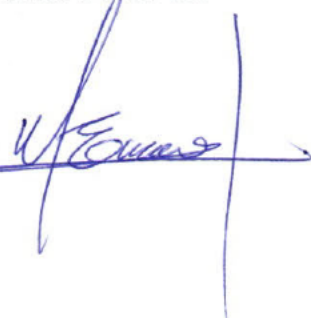
Finalmente, es preciso acotar que la imposibilidad por parte de este Tribunal de controlar la actuación del denunciado no significa una desprotección de los bienes jurídicos que pudieran verse comprometidos, sino únicamente que deberán ser otras instancias las que, dentro de sus competencias, evalúen y determinen las responsabilidades que correspondan, pudiendo el denunciante, si así lo estima pertinente, avocarse a las mismas a fin de denunciar lo ocurrido.

Por tanto, con base en lo dispuesto en los artículos 1, 2, 5, 6 y 7 de la LEG 80 letra b) del RLEG, este Tribunal **RESUELVE:**

- a) *Declárase improcedente la denuncia presentada por la señora*
por los hechos y motivos expuestos en el considerando II de la presente resolución.
- b) *Tiénese por señalados para oír notificaciones los medios técnicos que constan a folio tres vuelto del presente expediente.*

Notifíquese.







PRONUNCIADO POR LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL QUE LO SUSCRIBEN

